



El Poeta de la Lluvia

Podría llamársele también el poeta de los abandonados, de los vagabundos, de la desolación y la tristeza. "Con un cadáver a cuestas / camino del cementerio, / meditando avanzan / los pobres angarilleros. . . / ¿Quién era? llorando pienso: / -Algún pobre diablo anónimo / que vino un día de lejos".

Así empieza, con un trasfondo de lluvia invernal, "Entierro en el Campo". Carlos Pezoa Véliz sentía la angustia de los seres sin destino. En "Nada" se referirá también a "un pobre diablo que siempre venía / cerca de un gran pueblo donde yo vivía. . . / joven, rubio y flaco, sucio y mal vestido, / siempre cabizbajo. . . Tal vez un perdido". La muerte es, asimismo, el final anónimo, sin lágrimas, sin deudos: "Tras la paletada, nadie dijo nada, nadie dijo nada. . .".

Si sus cuadros poético-costumbristas constituyen aciertos que le han dado un justo sitio entre los poetas chilenos, "Tarde en el Hospital", poema que escribiera en el Hospital Alemán de Valparaíso, es una obra maestra en su género. Nadie como él ha expresado, en forma tan auténtica y bella, un estado anímico entrelazado con la lluvia que el poeta observa melancólicamente a través de la ventana: "Sobre el campo, el agua mustia / cae fina, grácil, leve: / con el agua cae angustia; llueve. . .". Su mirada describe luego su propia situación existencial, hermana gemela de la congoja: "Y, pues solo en amplia pieza, / yazgo en cama, yazgo

enfermo, / para espantar la tristeza, / duermo. . .". No lo consigue. El monótono caer de la lluvia se suma a su desolación: "Pero el agua ha lloqueado/ junto a mí, cansada, leve, / despierto sobresaltado; llueve. . .". Luego, poeta y lluvia se funden en un todo gris, melancólico: "Entonces, muerto de angustia, / ante el panorama inmenso, / cae el agua mustia, / pienso. . .".

Pezoa Véliz nació en un invierno de 1879. Murió en 1908. Sus poemas reflejan, en verdad, su propia realidad. El tuvo origen humilde. Niñez y juventud presididas por la ausencia de los padres. Fue precisamente en el Puerto el lugar en que la prensa local empezaría a publicarle sus primeros poemas, cuando apenas era un niño. Sus desgracias aumentaron con un accidente por el terremoto de 1906, en que lo dejó con una pierna baldada. Fue el motivo de su hospitalización.

El aniversario de su fallecimiento, un 21 de abril, pasó casi inadvertido. Como si, injustamente, compartiera el triste destino de sus propios fantasmas. Una insólita paletada le echaron, al parecer, los críticos y estudiosos de nuestra lírica.

Pezoa Véliz sigue viviendo, no obstante, es un Parnaso Criollo en el que nadie ha superado su maestría y sensibilidad social para cantar a personajes y ambientes populares con lenguaje poético de permanente belleza.

Waldemar Cortés Carabantes

El poeta de la lluvia [artículo] Waldemar Cortés Carabantes.

AUTORÍA

Cortés Carabantes, Waldemar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de la lluvia [artículo] Waldemar Cortés Carabantes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile